III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

La orientación vocacional como práctica eficaz para la prevención de conductas autodestructivas en adolescentes.

Gimenez Gigon, Ma. Lourdes y Jerez, Adriana.

Cita:

Gimenez Gigon, Ma. Lourdes y Jerez, Adriana (2011). *La orientación vocacional como práctica eficaz para la prevención de conductas autodestructivas en adolescentes. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/481>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/GyA>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL COMO PRÁCTICA EFICAZ PARA LA PREVENCIÓN DE CONDUCTAS AUTODESTRUCTIVAS EN ADOLESCENTES

Gimenez Gigon, Ma. Lourdes; Jerez, Adriana
Universidad del Norte Santo Tomas de Aquino. Argentina

RESUMEN

Hablar de Orientación Vocacional es una tarea en la que se entrecruzan la salud y educación, y se articulan ambas, conjuntamente con la Prevención. Involucra situaciones de crisis vitales importantes, definiciones, decisiones, posibilidad de cambio y creatividad, así como revisión de procesos identificatorios y proyectos. Un abordaje preventivo implica intervenir en las situaciones antes de que surjan los problemas. Al llegar la adolescencia, generalmente los jóvenes no conocen sus intereses, o lo perdieron en algún momento del trayecto. Esta ausencia provoca vacío, impotencia, inseguridad. Es la etapa de las elecciones y decisiones. Las presiones laborales y sociales son intensas, coincidiendo con un período en que la conflictiva personal es crucial. La posibilidad de enfrentar las situaciones aprendiendo en cada momento respuestas nuevas, procesando estímulos, re-creando, es la vida misma y también es la salud. Crear situaciones adecuadas para las personas implica salud, es fuente de salud. Esto se asocia a bienestar, actividad y creación. Es precisamente esto, crear un espacio propicio para la salud mental, lo que intentamos reflejar en este trabajo.

Palabras clave

Práctica Prevención Conductas autodestructivas adolescentes

ABSTRACT

VOCATIONAL GUIDANCE AS AN EFFECTIVE PRACTICE FOR THE PREVENTION OF SELF-DESTRUCTIVE BEHAVIOUR IN ADOLESCENTS

Vocational guidance is a task which involves the interconnection of well-being and education, both of which, in turn, interact with prevention. This activity deals with important life-changing crises, definitions and decisions, as well as creativity, the opportunity of changing and the revision of identifying processes and projects. A preventive approach includes intervention in critical situations before problems arise. Adolescence is a stage of choices and decisions. Work-related stress and social pressure are intense in coincidence with a period in which personal conflicts are crucial. Young people do not usually recognize their interests, or else they have lost them somewhere along the way. This absence causes emptiness, weakness and insecurity. The possibility of facing these situations while learning new responses, processing stimuli and re-creating are part of

life itself and are also healthy practices. Generating appropriate circumstances is healthy and a source of well-being. This, in turn, is associated with welfare, action and creation. In this paper we intend to show how a suitable place for mental health can be created.

Key words

Practice prevention self destructive Behavior adolescents

Contenido del Trabajo

Hablar de Orientación Vocacional es una tarea en la que se entrecruzan la salud y educación, y se articulan ambas, conjuntamente con la Prevención. Involucra situaciones de crisis vitales importantes, definiciones, decisiones, posibilidad de cambio y creatividad, así como revisión de procesos identificatorios y proyectos. Un abordaje preventivo implica intervenir en las situaciones antes de que surjan los problemas. Al llegar la adolescencia, generalmente los jóvenes no conocen sus intereses, o lo perdieron en algún momento del trayecto. Esta ausencia provoca vacío, impotencia, inseguridad. Es la etapa de las elecciones y decisiones. Las presiones laborales y sociales son intensas, coincidiendo con un período en que la conflictiva personal es crucial. La posibilidad de enfrentar las situaciones aprendiendo en cada momento respuestas nuevas, procesando estímulos, re-creando, es la vida misma y también es la salud. Crear situaciones adecuadas para las personas implica salud, es fuente de salud. Esto se asocia a bienestar, actividad y creación. Es precisamente esto, crear un espacio propicio para la salud mental, lo que intentamos reflejar en este trabajo.

El interés por la temática que nos ocupa surge a partir de la preocupación, o más bien, llamativa coincidencia en un grupo de adolescentes de un institución educativa privada, sobre temas referidos al quehacer y sentir del adolescente.

Esta institución me convoca para realizar un par de intervenciones relativas a:

§ Pre - Orientación Vocacional en el pasaje de la E.G.B 3 al Nivel Polimodal

§ Proceso de Orientación Vocacional en estudiantes del 3° año del Nivel Polimodal.

Entre las actividades programadas para tales fines, se incluyó una encuesta en la que debían responder entre

oras cosas: preferencias de actividades, qué cosas le preocupaban más, qué ideas tiene acerca del presente profesional / ocupacional de su entorno, cómo imagina su futuro, qué personas admiran y por qué, etc.

Se trabajó sobre un total de 222 encuestas; con adolescentes de ambos sexos. De ellas, 142 corresponden a adolescentes de entre 14 y 15 años, próximos a ingresar al Nivel Polimodal.

Las 80 encuestas restantes, pertenecen a adolescentes entre 16 y 18 años; que cursan el 3º año de Polimodal. Se encuentran en un momento de elección diferente respecto al primer grupo. Pero de todos modos, en ambos grupos se ponen en juego expectativas con relación a futuros proyectos, ideales, temores, etc.

Al analizar este material me llamó la atención dos aspectos recurrentes en el discurso adolescente:

§ FALTA DE PROYECTOS

§ PREOCUPACION POR LA IMAGEN

Falta de Proyectos: relativo a un no saber qué hacer. Lo cual no alude exclusivamente a la elección de carrera sino más bien, a **elección de vida actual**, presente en un aquí y ahora. La inseguridad sobre el futuro es un factor común en tanto consideran en su gran mayoría, (varones y mujeres de ambos grupos, 65%) que no vislumbran cambios para su futuro. Consideran el presente ocupacional /profesional de sus padres y familiares como factor determinante para pensar de tal modo. Muchos manifiestan: “-¿Para qué voy a estudiar si lo mismo no tenés trabajo?; mi tío es contador y se tuvo que ir de la provincia para conseguir algo”. “Tengo que escuchar a mi papá y elegir algo que me dé de comer, ya que él no sabe hasta cuándo podrá ayudarme”.

Ante este planteo surge una pregunta: ¿Dónde está el “idealismo adolescente” de la modernidad?. Allí donde todo era posible y plausible de hacer, de cambiar al mundo abanderados por la ideología de la paz, del amor.

Pregunta directriz de este trabajo: ¿con qué parámetros de valores y modelos se “construyen” los adolescentes de nuevo siglo?. ¿Sobre la base de qué ideología se mueve el adolescente?.

G. y S. Obiols[1] consideran que en la sociedad posmoderna lo que se exige es la satisfacción de deseos inmediatos, donde predomina el sentimiento de reiteración y estancamiento en lugar de la autonomía y creatividad, donde lo nuevo se toma como lo antiguo, en la que el futuro no se asimila a una necesidad de progreso. Pensar en la antítesis de éste, sería evocar a la sociedad moderna, donde se creía sobre un futuro, sobre el progreso personal y por ende de la sociedad en su conjunto.

Desde las ideas de posmodernidad no sólo se cuestionan los valores estéticos y éticos, el individuo y el valor de las ideologías. Nos enfrentamos ante la disolución del sujeto racional que se proponía transformar el mundo a través de las grandes utopías para dar paso a un ser centrado en el individualismo.

Los valores que predominan en nuestra cultura como el éxito fácil, la apariencia, el consumo, etc. favorecen la

idealización del poder y de la omnipotencia. Así, los valores se concentran tanto en adolescentes como en el mundo adulto “en el tener”. Por ejemplo, el auto último modelo como índice de status y prestigio. En muchos casos, los adolescentes toman los autos de los padres para hacer “**las famosas picadas**”. Se observan en las encuestas un porcentaje de adolescentes varones que las realizan y otros que se reúnen para ir a verlas y por ende apostar por uno u otro auto. No se puede desconocer que si bien este tipo de conductas provocan placer en los chicos, también es causa de graves accidentes de tránsito. Por este motivo, en este trabajo consideramos a las mismas como una **conducta autodestructiva**, en donde el vértigo, el estar al límite del placer es vivir al máximo, corriendo incluso, el peligro de perder su propia vida.

Una conducta autodestructiva, es definida como aquella fuerza agresiva interna que no tiene vías para ser expulsada al exterior sino retraída hacia sí misma. Los afectos negativos y punitivos no encuentran otra vía de expresión. Entre las conductas registradas en las entrevistas de Orientación Vocacional, se pudo detectar: intentos de suicidio, bulimia y anorexia nerviosa, alcoholismo, drogadicción, “picadas de auto”, etc. La transgresión, como triunfo de impulsos agresivos, implica la desestimación de la norma, en una suerte de burla omnipotente que lleva a la autodestrucción.

Si el adolescente no tiene en cuenta perder la vida propia, debemos pensar estrictamente en lo que manifestaba al comenzar el trabajo. Cómo, lo importante es estar al tope, vivir el momento actual sin poder pensar en un futuro de vida en el que se implique y a partir del cual recorra el camino de los deseos y satisfacciones. En lugar de proyectos hay un “ya demolidor”. La disyunción es: “o se es un ganador o no se es”, situación que deja a muchos adolescentes en crisis, absolutamente solos y desamparados. Esto, en un momento en donde el sí mismo está siendo cuestionado, puede ser devastador.

Sin duda esto evidencia lo que C. Castoriadis[2] afirma: “*no puede no haber crisis del proceso identificador, ya que no hay una autorrepresentación de la sociedad como morada de sentido y de valor, y como inserta en una historia pasada y futura*”(negrita y bastardilla es mía) En estos momentos existe el problema del adolescente disconforme, al que se enfrenta con violencia, o bien, con indiferencia. El resultado es la destrucción o entorpecimiento del proceso de construcción del sí mismo; en tanto la sociedad en la que vivimos, no ofrece suficientes modelos identificatorios.

Estimo que la vía de escape a estas desavenencias, la encontramos en un medio familiar que actúe como continente e intermediario entre el sentir adolescente y la realidad social cultural en la que éste está inserto. Precisamente son los padres, quiénes deben proporcionar modelos identificatorios basados en otros tipos de patrones: el trabajo, la solidaridad, etc. Si el adolescente cuestiona, es necesario que, básicamente la familia, sea permeable, en alguna medida a su propuesta, con el fin de que tales cuestionamientos puedan llegar a te-

ner algún sentido productivo. Al respecto, como lo afirma el Dr. Kalina[3] *“...de la resolución de los conflictos que se produce de su medio familiar dependerá en gran medida la posibilidad de que el joven realice un buen desempeño en el medio social mayoritario: la comunidad”*. En tal sentido, que la familia sea capaz o no de ayudar, no es algo que dependa exclusivamente del grado de predisposición mostrada en el momento en que estalla la crisis del adolescente. Es por el contrario, resultante de las condiciones de seguridad que se hayan establecido en las relaciones vinculares básicas que el adolescente estableció con su familia hasta ese momento.

Expresaba que uno de los factores por los cuales los adolescentes **no encuentran proyección de futuro era precisamente la situación profesional / laboral de sus padres**. Las condiciones sociales y económicas actuales no facilitan la inserción de modelos como estudiar y trabajar (expectativas de padres hacia hijos) constituyentes de un proyecto de vida. Entonces, si los modelos parentales no proporcionan estas imágenes, se facilita particularmente en los hijos conductas omnipotentes, la falta de límites, la irrupción de la violencia familiar e interpersonal, que conducen al adolescente, la mayoría de las veces, a **la ejecución de conductas autodestructivas**. Estas patologías están vinculadas a aspectos en los que el contexto sociocultural, ha perdido su función protectora. El mundo externo es sentido como un peligro real y el incremento incesante de las exigencias para sobrevivir o para “triunfar”, hacen que predomine un sentimiento de imposibilidad. Se pierde la confianza en sí mismo, **difícultando la posibilidad de elaborar un proyecto de vida**.

Preocupación por la Imagen: remitiéndonos al material recogido en las encuestas realizadas, encontramos lo siguiente: **el 86% de las mujeres** encuestadas, de ambos grupos (14 a 18 años) al preguntarles “¿quisieran cambiar algo de su persona?, ¿qué?”. Consideran que **es menester cambiar su aspecto físico**. Aluden a determinadas zonas de su cuerpo consideradas como antiestéticas y no aceptadas por ellas. Otras afirman que bajar de peso, le podría dar seguridad y bienestar en tanto, algunas de ellas manifiestan no ser aceptadas en su grupo de pares por estar excedidas de peso. No solo apuntan a bajar de peso sino también a cambiar todo su cuerpo como ser, tener otra nariz, caderas más redondeadas, piernas más altas, etc. Lo llamativo es que ante la mirada del observador (y a juicio plenamente valorativo) la mayoría de estas adolescentes no evidencian rasgos prominentes que acentúen un nivel estético negativo.

En el caso de los varones, la preocupación no está puesta en el cuerpo en tanto necesidad de bajar de peso, sino más bien, **por la imagen que le devuelva un hombre poderoso**, con buenos músculos y formas. La estética está puesta en la prominencia de las formas: pectorales, bíceps, abdominales, etc. Recurren para tal fin a aparatos de gimnasia. Cabe remarcar que estos datos responden sólo al 30% de los casos del segundo

grupo, es decir, a chicos entre los 16 y 18 años. En las encuestas tomadas a los adolescentes de 14 y 15 años, no se evidencia un porcentaje significativo.

La preocupación por el cuerpo es producto de este siglo, que sin dudas alude también, a una falta de valores. La imagen del cuerpo que se propaga es la imagen de perfección estética, donde tratar de alcanzar esa imagen es ser portador de un valor incalculable: la belleza. ¿Cuándo la preocupación desmedida por la imagen del cuerpo se torna en una patología identificada como trastornos alimentarios? ¿Podemos considerarla como conducta de riesgo para el adolescente?. La bulimia y la anorexia nerviosa, ¿son consecuencias de una falta de valores y modelos identificatorios sólidos?.

Estimo que los mismos obedecen a patrones de un mundo globalizado, informatizado y consumista. Nuestra cultura, asocia el éxito con una imagen concreta de extrema delgadez, que favorece el aumento de estas patologías; basta con mirar algún desfile de moda o programa televisivo. Los medios masivos de comunicación transmiten este tipo de imágenes, que operan como valores imperantes en la sociedad occidental. Las adolescentes que caen en este tipo de trastorno, se ponen como meta el parecerse a ese estereotipo de mujer delgada, que se ha implementado en la sociedad, sin tener en cuenta que esto las conduce a un riesgo de vida. Las adolescentes se identifican con esas imágenes portadoras de emblemas omnipotentes, donde lo que prima es la exigencia de la perfección.

CONCLUSIONES

Con este trabajo logramos refrendar el importante papel que cumple la O.V. desde lo Preventivo. La psicohigiene, se inserta en los procesos de aprendizaje, tanto sistemáticos (en la escuela) como asistemáticos (en las situaciones vitales de cambio): reflexiones sobre sí mismo, exploración de su personalidad, aprender a elegir. Desde la terapéutica, aborda situaciones conflictivas que pueden comprender a toda la personalidad. Pues, tiene relación con la identidad y los cambios, y con todo lo que esto moviliza y desestructura. Además, elaborar un proyecto vocacional-ocupacional pone al descubierto la problemática del sujeto y sus disposiciones psicopatológicas, pues condensa toda la historia previa de esa persona y, al mismo tiempo, anticipa su futuro.

La falta de proyectos y preocupación por la imagen se condensan en la historia de vida de este grupo de adolescentes. Uno y otro están estrechamente relacionados. En el análisis de los mismos, encontramos un factor común: **los patrones de vida actuales** producen un desdibujamiento de los valores, una banalización de la vida que hace que el adolescente no encuentre un punto de anclaje, de referencia a partir del cual construirse y elaborar su proyecto de vida. Se enfrenta a la escasez de modelos identificatorios. Los padres dejan de ser tales para pasar a ser “amigos”, “compinches”, “mamá barbies”, etc. Es necesario que el adolescente encuentre redes sociales significativas que actúen como continentes de su problemática. Requiere de

modelos variados, que le brinden la posibilidad de abrir un abanico de oportunidades. Estimo que en gran parte, las conductas autodestructivas son consecuencia de esta falta de imagos parentales y sociales. Una cosa lleva a la otra: si no soy nada, nada puedo hacer, nada puedo proyectar. Lucha constante con "esa nada", de la cual no hay representaciones para sustraer y hacerlas propias.

Si estos adolescentes están vaciados de proyectos, ¿qué decisiones pueden tomar?. Cuando los adolescentes no tienen ámbitos donde expresarse, donde plantear sus problemas, se hacen escuchar de otras formas. Rescatar lo positivo de ellos, contribuye a desarrollar su autoestima y generar recursos propios que le permitan desenvolverse en este mundo que lo aqueja. Tienen que saber cuánto valen y qué habilidad social poseen para enfrentarse con un medio adverso. Hay que posibilitarlos de un juicio crítico, en el ámbito educativo, de la familia, en el contexto de los medios y la sociedad en general. Es necesario aplicar políticas y estrategias para propiciar una juventud con comportamientos creativos y con posibilidad de acción y elección.

La posibilidad de analizar los aspectos sanos y patológicos del "proyecto de vida" de un sujeto integra la dimensión clínica de los procesos de orientación y asesoramiento psicológico en el campo de las decisiones vocacionales.

Muchos adolescentes se sienten solos y desorientados, perdidos y asustados ante sus propios cambios y ante la disyuntiva de elegir vocacionalmente en una sociedad llena de problemas. Consideramos que los padres y personas significativas, deben establecer un diálogo y dedicar el tiempo necesario para transmitir que hay otras maneras de expresar el descontento por las diferentes situaciones en que se vive. Debe encontrarse un espacio de encuentro: saber cómo están los vínculos, cuáles son las necesidades propias de los jóvenes.

Es nuestro propósito que esta experiencia se proyecte en diferentes ámbitos, donde la intervención del Psicólogo tenga cabida, a fin de considerarla como forma genuina de psicoprofilaxis.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberasturi, Arminda: (1973). "Adolescencia". Bs. As. Ed. Katgeman.
- Aisenson, Diana. "Abordaje de la O.V. desde la prevención y la salud". Trabajo presentado en las Jornadas Interuniversitarias de Orientación Vocacional.
- Castoriadis C.: (1.996) .Conferencia en el Colegio Nacional de Buenos Aires.
- Casullo, Ma. Martina y otros. (1999) :."Variables psicológicas del comportamiento alimentario en estudiantes españoles y argentinos".. Psicología social y personalidad. XV,1,59-75.
- Casullo, Ma. Martina y otros. (1996). "Proyecto de vida y decisión vocacional". Bs .As. Paidós
- Casullo, Ma. Martina: (1998). "Adolescentes en riesgo. Identificación y orientación psicológica" Bs. As. Paidós.
- Freud, Sigmund. (1972) "Obras Completas". Madrid. Ed. Biblioteca Nueva.
- Grinberg, L. Y Grinberg,R. (1976). "Identidad y cambio". Bs.As. Paidós
- Kalina, Eduardo: (1985). "Hablando con padres de adolescentes". Ed. Ippem.
- Mannoni, O. Y otros. (1994): "La crisis de la adolescencia". Barcelona. Gedisa.
- Messing, Claudia (2007). Desmotivación, insatisfacción y abandono de Proyectos en jóvenes. Ediciones Novedades Educativas. Bs. As.
- Müller, Marina (1997). "Orientación Vocacional". Bs. As. Ed. Miño y Dávila
- Obiols G. Y Obiols,S . (1996). "Adolescencia, Posmodernidad y escuela secundaria". Bs .As. Kapeluz.